

El Santuario de la Palabra en los seminarios *Redemptoris Mater*. Una nueva tipología arquitectónica

The Sanctuary of the Word in the Redemptoris Mater Seminaries. A new architectural typology

María Diéguez Melo · Universidad de Salamanca (España)

<https://doi.org/10.17979/aarc.2015.4.0.5134>

RESUMEN

La necesidad de nuevos espacios en los que vivir plenamente la liturgia postconciliar ha motivado en el seno del Camino Neocatecumenal la gestación y desarrollo de una propuesta artística que codifica el espacio celebrativo. Sin embargo, esta propuesta de Kiko Argüello no sólo abarca el espacio parroquial sino que se extiende a otros espacios como los centros internacionales para la nueva evangelización o los seminarios *Redemptoris Mater*.

En el presente texto se analiza el caso particular de estos centros de formación sacerdotal relacionados con este itinerario de formación católica, en los cuales se han desarrollado espacios arquitectónicos nuevos para dar respuesta a necesidades particulares de oración y estudio de la Escritura. Éste es el caso del *Santuario de la Palabra*, un espacio de inspiración hebraica relacionado con la oración comunitaria y la *Scrutatio Scripturae*, que nos ofrece una nueva tipología muy sencilla en su estructura arquitectónica pero de gran carga simbólica y signica.

PALABRAS CLAVE

Arquitectura, Camino Neocatecumenal, Kiko Argüello, *Redemptoris Mater*, seminarios.

ABSTRACT

The necessity for new places to live the postconciliar liturgy to the fullest has urged the development of an artistic project within the Neocatechumenal Way which codifies the space used for celebrations. This plan by Kiko Argüello includes not only the parish itself but also other buildings or structures such as the international centers designed for the new evangelization and the *Redemptoris Mater* seminaries.

This research particularly looks at the schools for the training of priests operated by the Neocatechumenal Way, where new architectural spaces have been created in response to particular demands related to prayer and Scripture studies. As a result, The *Sanctuary of the Word*, a room inspired by the Jewish tradition and aimed at both community worshipping and *Scrutatio Scripturae*, shows a new and very simple typology in terms of architecture, but full of meaning and symbolism.

KEYWORDS

Architecture, Neocatechumenal Way, Kiko Argüello, *Redemptoris Mater*, Seminaries.



Fig. 01. Anna Gennarini, Mattia del Prete y Kiko Argüello, San Bartolomeo in Tuto (Scandici, Italia), 1974/93.

Durante sus primeros treinta años de existencia, en el seno del Camino Neocatecumenal se estaba gestando una propuesta artística denominada *Nueva Estética* impulsada por Kiko Argüello (Francisco José Gómez Argüello Wirtz, León, 1939), iniciador del itinerario y protagonista indudable de la misma. Siguiendo las directrices emanadas del Vaticano II y la normativa litúrgica del espacio sagrado, este pintor español desarrolla un estilo que aúna tradición y modernidad en un proyecto plástico que atiende a todos los elementos del aula celebrativa, tratando de dar respuesta a una problemática relacionada con los aspectos comunicativos de los espacios y con el significado de la arquitectura religiosa.

Esta preocupación integral por el lugar de culto ha sido una constante en la creación de Argüello desde los años sesenta, en que la fundación del Gremio 62 con el escultor José Luis Alonso Coomonte y el vidrierista Carlos Muñoz de Pablos le permite trabajar en el desarrollo de un nuevo arte sacro. Sin embargo, es necesario esperar hasta el inicio del Camino Neocatecumenal (1964), especialmente al proyecto de la parroquia florentina de San Bartolomeo in Tuto (Fig. 01), para que este trabajo artístico asuma plenamente la renovación litúrgica propuesta por la Iglesia, caminando de la mano con las necesidades que el proceso catequético neocatecumenal imprime al proyecto artístico. Así, Argüello junto con un grupo de arquitectos colabora-

dores, entre los cuales destacan Mattia del Prete, Gottfried Klaiber o Antonio Ábalos, codifica un esquema de espacio celebrativo basado en los principios de centralidad de la asamblea y axialidad de los focos litúrgicos que integra el arte como un elemento fundamental en la transmisión y vivencia de la fe, proponiendo un esquema que se ha mostrado eficaz en la dinamización de la pastoral parroquial.

Sin embargo, la fecundidad de esta propuesta artística neocatecumenal no se circunscribe al templo, sino que, partiendo de una vivencia eclesial y teológica particular y característica, lo trasciende creando tipologías nuevas de gran interés, como es el caso de la estructura en *catecumenium* del complejo parroquial. Este esquema, que deriva de la idea de *parroquia atómica*¹, toma como referente estructuras arquitectónicas de la Iglesia primitiva (Tréveris, Porec, Salona, Aquilea...) para organizar pequeñas salas celebrativas que, junto a espacios para la asistencia o la evangelización, complementan el complejo parroquial.

En el presente texto nos centramos en el análisis de una de las novedades tipológicas desarrolladas en relación con el neocatecumenado: el *Santuario de la Palabra* que, dentro de los seminarios vinculados a este itinerario catequético postbautismal, articula espacialmente unas necesidades particulares de oración y estudio de la Escritura.



Fig. 02. Capilla del seminario Redemptoris Mater de Roma (Italia), 1988.

Fig. 03. Seminario Redemptoris Mater Nuestra Señora de Aparecida, Brasilia (Brasil), 1991/94.

Fig. 04. Seminario Redemptoris Mater Nuestra Señora de Guadalupe, Managua (Nicaragua), 2010.

SEMINARIOS *REDEMPTORIS MATER*: ORIGEN Y CARISMA

Los seminarios misioneros diocesanos *Redemptoris Mater* surgen en el seno del Camino Neocatecumenal como uno de los frutos que la renovación conciliar, vivida dentro de este carisma eclesial, propicia en el seno de la Iglesia. Los textos del Vaticano II ya habían recordado a los presbíteros que habían de llevar en su corazón una necesaria preocupación por todas las Iglesias, indicando que, para el desarrollo de las mismas y en orden a las necesidades de la comunidad cristiana, podrían desarrollarse iniciativas particulares como «la creación de Seminarios Internacionales para el bien de toda la Iglesia» (*Presbyterorum Ordinis* 10).

Esta iniciativa, que expresa en modo especial la condición misionera del ministerio sacerdotal, fue acogida de forma especial en el seno del Camino Neocatecumenal debido al talante misionero que este itinerario de formación católica presenta. Así, en los años ochenta, el *Equipo responsable internacional*, formado por Kiko Argüello, Carmen Hernández y el padre Mario Pezzi, viendo la necesidad de presbíteros para la nueva evangelización², presentó a Su Santidad Juan Pablo II la posibilidad de crear un seminario que fuera diocesano, pero a la vez misionero³. De esta propuesta nacieron los seminarios *Redemptoris Mater*, erigidos por los obispos, y por tanto, vinculados a sus diócesis, que se rigen por las normas vigentes para la formación e incardinación del clero diocesano aunque presentan un marcado espíritu misionero, de manera que los presbíteros formados en estos seminarios están disponibles para ser enviados a evangelizar en cualquier parte del mundo. Además, son centros internacionales, ya que los candidatos al sacerdocio que en ellos se forman provienen de países y continentes diversos, buscando con ello un signo concreto de la universalidad de la Iglesia orientado a reproducir el modelo apostólico de los primeros siglos de historia eclesial⁴.

En definitiva, como indican los estatutos del Camino Neocatecumenal, estos seminarios *Redemptoris Mater* «son erigidos por los Obispos diocesanos, de acuerdo con el equipo responsable internacional del Camino, y se rigen según las normas vigentes para la formación e incardinación de los clérigos diocesanos y según estatutos propios, de conformidad con la *Ratio fundamentalis institutionis sacerdotalis* (1985). En ellos, los candidatos al sacerdocio encuentran en la par-

ticipación en el Camino Neocatecumenal un elemento específico y básico del *iter* formativo y, al mismo tiempo, son preparados a la ‘genuina opción presbiteral de servicio al entero Pueblo de Dios, en la comunión fraterna del presbiterio’» (Camino Neocatecumenal 2008, art. 18 §3)⁵.

Siguiendo este espíritu diocesano y misionero, se erige el primer seminario *Redemptoris Mater* en la diócesis de Roma mediante un decreto dado el 14 de febrero 1988 por el vicario general para la diócesis romana, el cardenal Ugo Poletti (Fig. 02). A partir de esta fundación se han creado más de cien seminarios vinculados al Camino Neocatecumenal, de los cuales once están en España⁶ y veintiuno en Latinoamérica⁷, confirmando las palabras de Juan Pablo II que, en una visita al seminario *Redemptoris Mater* de Roma realizada el 18 de marzo de 2004, reconocía que la formación de nuevos sacerdotes para la nueva evangelización es una prioridad para la Iglesia y la sociedad de hoy.

SEMINARIOS *REDEMPTORIS MATER*: ARQUITECTURA

La arquitectura de estos seminarios es muy diversa, ya que en algunos casos se utilizan edificios de órdenes religiosos que no estaban en uso —este es el caso los ubicados en Roma⁸ o Madrid—, mientras que en Latinoamérica (Fig. 03-04) se observan construcciones de nueva planta, en las cuales se ha desarrollado plenamente la *Nueva Estética* promovida por Argüello. Sin embargo, todos ellos mantienen una unidad estilística expresada a través de los programas iconográficos de Argüello, la ordenación del espacio celebrativo bajo el esquema de centralidad y axialidad, y la existencia en todos ellos del *Santuario de la Palabra*, nueva tipología arquitectónica que deriva de la vivencia comunitaria, la oración y el estudio de la Escritura⁹.

EL SANTUARIO DE LA PALABRA

Frente a los espacios habituales en un seminario, como biblioteca, salas de estudio y reunión, refectorio, habitaciones y espacios para la liturgia, el elemento más característico de los seminarios *Redemptoris Mater* —por la novedad tipológica que supone— es el *Santuario de la Palabra*, espacio utilizado para la oración y el escrutado de las Escrituras en un clima de recogimiento y contemplación¹⁰. Este espacio también se conoce como *yeshiva* —término hebreo que designa un centro de



Fig. 05. Santuario de la Palabra, Seminario Redemptoris Mater, Roma (Italia), 1988; tronos y vidrieras.

Fig. 06. Sede con ambón.

Fig. 07. Santuario.

Fig. 08. Tabernáculo.

estudios de la Torá y el Talmud— por la similitud que se observa en el uso de ambos como lugar de estudio de la Escritura. Sin embargo, su denominación como *santuario* enlaza con la rica etimología de este término relacionado con el templo, lugar de la morada de Dios, y con el tabernáculo, el lugar de reunión que recuerda el santuario móvil construido por el pueblo hebreo durante su paso por el desierto (Ex 25:8).

Partiendo así de la concepción bíblica del santuario expresada en el Antiguo Testamento, observamos que esta sala no está destinada a un estudio bíblico que podríamos considerar puramente intelectual, sino que es un espacio de encuentro donde se hace visible, a través de la Escritura, la historia de redención que Dios hace con su pueblo, siendo un lugar de reunión entre los seminaristas (oración común y personal), un espacio para escuchar la revelación divina contenida en la Escritura, y una capilla de adoración, ya que en el *Santuario de la Palabra* se conservan las especies eucarísticas consagradas dentro de un tabernáculo. Así, siguiendo las características que adquiere el santuario de la nueva alianza (Hb 9:1-28), este espacio presenta a Cristo como la encarnación del santuario celeste, mostrando a través de los elementos arquitectónicos y decorativos la participación trinitaria en la historia, desde la creación del mundo a la muerte y resurrección de Cristo.

En cuanto a su arquitectura, se trata de una tipología muy sencilla: un espacio rectangular que en sus lados largos presenta asientos de madera en forma de trono, con mesa en su parte delantera, colocados en varios niveles (Fig. 05). Similares por su forma y distribución a los coros monásticos, estos tronos muestran la realeza de la cual participa todo bautizado llamado por el sacramento del bautismo a ser profeta, sacerdote y rey. Además, evocan la figura de los jueces que el pueblo hebreo tuvo desde la muerte de Josué hasta la aparición de la monarquía, unas personalidades importantes que cumplen la tarea mosaica de juzgar (Ex 18:22), recordando la conversión al Dios verdadero. Todas estas figuras veterotestamentarias se refieren de alguna forma a Cristo, ya que, asistidas por Dios, anunciaban su voluntad; y por ello, los bautizados también están llamados a juzgar la tierra en el sentido bíblico del término, es decir, ajustándose a la ley divina (Hch 17:31; Ap 19:11).

En el lugar más cercano a la puerta de entrada se colocan la sede y el ámbon, en una estructura única rea-

lizada en madera que recuerda los púlpitos con tornavoz, presentando la sede adosada a su frente (Fig. 06).

Frente a este elemento, al otro lado de un eje axial que actúa también como vía procesional, aparece la pared más importante de la sala por su simbolismo y los elementos que alberga. Es el espacio que podemos denominar con toda propiedad como *santuario* (Fig. 07), el cual está separado del resto de la sala por unas gradas y una triple arquería. Esta referencia a la Trinidad se complementa con la pared que cierra el recinto, la cual aparece completamente recubierta de placas de mármol blanco, que permiten que el tabernáculo (Fig. 08) destaque simbólicamente como una puerta en medio de un muro que simboliza la muerte¹¹, algo que sirve para mostrar la Nueva Vida que viene de Dios, concretada en los dos elementos que alberga el tabernáculo: la Eucaristía, que alimenta y vivifica la vida de la Iglesia, y la Escritura, la cual muestra la acción de Dios en la historia¹².

Las paredes laterales contribuyen a aumentar la carga simbólica del espacio, ya que están llenas de detalles significativos, como las siete columnas de la sabiduría que aparecen figuradas en los movimientos ondulantes de la pared que acoge las vidrieras, las siete lámparas del Apocalipsis que aparecen sobre los tronos — recordando también las lenguas de fuego que descienden en el cenáculo en Pentecostés— y el gran muro de mármol, signo de la muerte que es vencida por la puerta abierta del sagrario.

Con respecto a las vidrieras, observamos una cuidada simbología que guarda relación con la función de este espacio (Fig. 09-11). En algunos casos se trata de estilizaciones de la Creación y el Jardín del Edén, aunque también se observan representaciones epigráficas y figurativas. El ejemplo más claro de este último tipo son las vidrieras existentes en el *Santuario de la Palabra* del Centro Internacional de Porto San Giorgio, realizadas en 1986. Siguiendo una técnica de entramado de hormigón y pintura sobre vidrio, presentan la actitud que han de tener aquellos que escrutan la escritura, mediante una representación de la Virgen María conocida como *Virgen del Silencio*, la cual toma como modelo una imagen de Santa Ana existente en un fresco del siglo VIII procedente de Faras (Nubia, hoy Sudán), que en la actualidad se encuentra en el Museo Nacional de Varsovia (Polonia). Su gesto nos recuerda la actitud contemplativa de María que ante el misterio de su Hijo —

Fig. 09. Kiko Argüello, vidrieras del Seminario Redemptoris Mater Nuestra Señora de Aparecida, Brasilia (Brasil), 1991.

Fig. 10. Kiko Argüello, detalle de los tronos y vidrieras en el Santuario de la Palabra del seminario Redemptoris Mater, Roma (Italia), 1988.



Fig. 11. Kiko Argüello, crucifixión y vidriera en el Santuario de la Palabra del Centro para la Nueva Evangelización Siervo de Yahveh, Porto San Giorgio (Italia), 1986.

Fig. 12. Kiko Argüello pintando la Virgen del Silencio en una vidriera del Seminario Redemptoris Mater Nuestra Señora de Guadalupe, Managua (Nicaragua), 2010.



representado en una gran vidriera de la crucifixión situada a su derecha—, guardaba todas las cosas en su corazón (Lc 2:9), enseñando a aquellos que acuden a este espacio a meditar la Palabra de Dios (Fig. 12).

Finalmente, en otros seminarios como los de Madrid (España) o Perth (Australia), se reproducen vidrieras epigráficas que, siguiendo una técnica de vidrio soplado engarzado en estructuras de aluminio negro, tienen inscripciones con el nombre de María —figura central en el Neocatecumenado— y *palabra* en distintos idiomas (latín, hebreo, griego, siríaco, ruso, español...), recordando el don de la Palabra de Dios recogida en las Escrituras.

CONCLUSIONES

A pesar de su sencillez arquitectónica, el *Santuario de la Palabra* supone un ejemplo claro de arquitectura al servicio de la liturgia, ordenando todos sus elementos en función del uso celebrativo del aula. La gran carga simbólica de los diseños que Argüello realiza para estos espacios ayudan al futuro sacerdote a recordar, mediante la oración y el estudio de la Escritura¹³, que está llamado a transmitir la Palabra revelada. Para lo cual no sólo es necesario el conocimiento científico y teológico, sino también un acercamiento al Verbo de Dios en un nivel más espiritual, descubriendo la Escritura como fuente de vida que transmite la palabra de Dios (Dt 4:1, Dt 8:1, Dt 30:15-20, Dt 32:46ss, Ba 4:1, Sal 119) y revela el testimonio de Cristo (Jn 5:39).

NOTAS

(1) La idea de parroquia atómica es la expresión arquitectónica de una concepción de la comunidad parroquial como *comunidad de comunidades*, una idea frecuentemente repetida por Juan Pablo II. En este sentido, en un discurso a los obispos católicos de Ontario (Canadá), publicado en *L'Osservatore Romano* el 5 de mayo de 1999, el pontífice indica que «no hay que permitir que el anonimato de las ciudades invada nuestras comunidades eucarísticas. Hay que encontrar nuevos métodos y nuevas estructuras para construir puentes entre las personas, de manera que se realice realmente la experiencia de acogida recíproca y de cercanía que la fraternidad cristiana requiere. Podría ser que esta experiencia y que la catequesis que debe acompañarla se realizan mejor en comunidades más reducidas, como se precisa en la exhortación postsinodal: "Una vía de reno-

vación parroquial, especialmente urgente en las parroquias de las grandes ciudades, se puede encontrar considerando la parroquia como comunidad de comunidades"» (*Ecclesia in América* 41). Si esta invitación se lleva a la práctica, se hacen necesarios nuevos esquemas arquitectónicos que posibiliten la celebración en pequeños grupos, como una fórmula para evitar el anonimato en la comunidad cristiana. Para ello, son necesarias nuevas soluciones espaciales, siendo una de ellas el esquema de *catecumenium* desarrollado en el seno del Camino Neocatecumenal.

Además, en el ámbito latinoamericano —protagonista del IV Congreso Internacional de Arquitectura Religiosa Contemporánea en cuyo discurso científico se enmarca el presente texto—, también se ha señalado la idea de parroquia como *comunidad de comunidades*. Es especialmente elocuente al respecto el llamado *Documento de Santo Domingo*, en el cual podemos leer que «la parroquia, comunidad de comunidades y de movimientos, acoge las angustias y esperanzas de los hombres, anima y orienta para la comunión, la participación y la misión. No es prevalentemente una estructura, un territorio, un edificio; es más bien "la familia de Dios, como una hermandad animada por un espíritu de unidad" (*Lumen Gentium* 28) [...] La parroquia, comunión orgánica y misionera, se convierte así en una red de comunidades [...] Es urgente e indispensable dar respuesta a los interrogantes que se les presentan a las parroquias urbanas, con el fin de que estas puedan responder a los retos de la nueva evangelización» (*IV Conferencia General* 1992).

(2) Nos estamos refiriendo especialmente a labores evangelizadoras desarrolladas por los miembros del Camino Neocatecumenal, tales como los equipos evangelizadores itinerantes, las familias en misión o la *missio ad gentes*, carismas surgidos todos ellos en el seno de este itinerario.

(3) La formación de estos seminarios está inspirada por el espíritu de la instrucción *Postquam Apostoli* §16 (1980) que relaciona la Iglesia local con la evangelización universal, resultando un centro de formación sacerdotal con carisma misionero.

(4) En su discurso a los obispos europeos pronunciado el 11 de octubre de 1985, Juan Pablo II indicaba sobre los presbíteros que éstos debían ser «heraldos del Evangelio, expertos en humanidad, que conozcan a fondo el corazón del hombre de hoy y participen en sus

alegrías y esperanzas, angustias y tristezas, y al mismo tiempo estén enamorados de Dios y se dediquen a su contemplación», reconociendo además que «para llevar a cabo una obra eficaz de evangelización debemos volver a inspirarnos en el modelo apostólico originario». Sin duda esta reflexión supuso una clara inspiración para el surgimiento de los seminarios *Redemptoris Mater*, anunciando su carisma misionero.

(5) Como consecuencia de esta formación y espíritu fundacional, los seminaristas formados en estos centros —los cuales también participan del itinerario neocatecumenal—, se ordenan a un sacerdocio misionero relacionado con la *implantatio Ecclesiae* y con el acompañamiento de las familias en misión que parten a los lugares más secularizados de Europa y del mundo. A cinco años del nacimiento de esta iniciativa, Juan Pablo II agradecía a Dios por el surgimiento de vocaciones y el nacimiento de estos nuevos seminarios diocesanos y misioneros en distintos países europeos bajo el nombre de la Virgen María, Madre del Redentor (Juan Pablo II 1993).

(6) Hasta la fecha de realización de este estudio, España se ha convertido en el país que más seminarios *Redemptoris Mater* acoge: Madrid, Cartagena, Castellón, Córdoba, Granada, León, Burgos, Oviedo, Ourense, Pamplona y Sevilla.

(7) Los seminarios existentes en América Latina son los siguientes: Ciudad de México y Guadalajara (México), Santo Domingo y Santiago de los Caballeros (República Dominicana), San Salvador (El Salvador), Managua (Nicaragua), San José (Costa Rica), Caracas y Carúpano (Venezuela), Medellín y Bogotá (Colombia), Callao y Arequipa (Perú), Quito (Ecuador), La Paz (Bolivia) Brasilia, Sao Paulo, Río de Janeiro y Belém (Brasil), Montevideo (Uruguay) y Asunción (Paraguay).

(8) En el caso del seminario *Redemptoris Mater* de Roma, se ha puesto en marcha un proyecto de ampliación de la iglesia encargado en 2013 al despacho NSpazio Architetti, que propone una ampliación del ábside para que se pueda realizar en él un retablo pictórico similar al que Argüello hizo en Piacenza o Madrid.

(9) Aunque los seminarios han sido realizados por equipos de arquitectos locales, el diseño de los mismos parte de Argüello y del arquitecto italiano Mattia del Prete, equipo de trabajo que diseñó las primeras arquitecturas y templos que configuraron la estética neocatecumenal.

(10) Partiendo del pasaje de Jn 5:39, el escrute de las Escrituras se convierte en una clave hermenéutica para la propia existencia humana. Es un ejercicio habitual en distintos momentos del itinerario neocatecumenal, y en el caso concreto de los seminarios es una actividad que se realiza los jueves. Sobre el significado kerigmático, teológico y espiritual de esta oración personal, véase Mattan 2002.

(11) Aunque en la mayor parte de los casos el muro del santuario presenta esa pared marmórea, en algunas ocasiones aparece pintado el icono de la Anunciación. Éste es el caso del *Santuario de la Palabra* del seminario *Redemptoris Mater* de Córdoba (España), que necesariamente toma como ejemplo la Capilla de la Virgen del Camino de la catedral de Nuestra Señora la Real de la Almudena de Madrid. En ella, la escena de la Anunciación flanquea un tabernáculo que, aunque mantiene las formas de los utilizados para la reserva eucarística, acoge en su parte central un icono de la Virgen del Camino (1973), sin duda la obra más conocida de Kiko Argüello. Se trata de un icono inspirado en la Virgen de Kikko (Chipre), que reproduce un esquema de *odighitria* oriental al que acompaña una inscripción en la cual se relata la inspiración de hacer comunidades cristianas que vivan en humildad, sencillez y alabanza, siguiendo el ejemplo de la Sagrada Familia de Nazaret, una fórmula que resume el carisma neocatecumenal.

(12) El diseño del tabernáculo es obra de Argüello, encontrándose el primero de todos los realizados en el pequeño *Santuario de la Palabra* del centro neocatecumenal diocesano ubicado en la calle Blasco de Garay del madrileño barrio de Argüelles. Sus formas se han repetido en los seminarios *Redemptoris Mater* y las capillas del Santísimo de los proyectos arquitectónicos que siguen la estética neocatecumenal. El tabernáculo tiene forma de edículo marmóreo que funciona a la manera con un pequeño retablo rectangular apoyado en un basamento que presenta un crismón, mientras que la parte superior se corona con formas vegetales. Sus puertas metálicas acogen una doble presencia: una Biblia y el Santísimo, algo que relaciona las dos funciones del *Santuario de la Palabra*.

(13) Desde el inicio del itinerario neocatecumenal se señala la importancia que la Palabra de Dios tiene en la vida del hombre, siendo la *entrega de la Biblia* uno de los momentos fundamentales durante las catequesis iniciales y, poco a poco, el neocatecúmeno comienza a

preparar las celebraciones de la Palabra siguiendo el vocabulario teológico propio de cada etapa del Camino. Además, el escrute de la Escritura es una actividad habitual en el Neocatecumenado, realizándose en convivencias de inicio de curso, pasos y reuniones mensuales de jóvenes en las cuales se escruta la Palabra y se hace adoración al Santísimo, por lo cual también es lógico que ocupe un lugar fundamental en la formación espiritual del seminarista que realiza la *scrutatio* comunitaria una vez a la semana, aunque también se le invita a realizarla individualmente.

BIBLIOGRAFÍA

Bergamo, Maurizio, y Mattia Del Prete. 1997. *Espacios celebrativos. Estudio para una arquitectura de las iglesias a partir del Concilio Vaticano II*. Bilbao: Ega.

Camino Neocatecumenal. 2008. *Neocatechumenale Iter Statuta (Estatuto del Camino Neocatecumenal)*. Bilbao: Desclée de Brouwer.

Concilio Vaticano II. 1966. «Constitución dogmática sobre la Iglesia Lumen Gentium (21 de noviembre de 1964)». En *Constituciones, Decretos y Declaraciones*, 29-154. Madrid: BAC.

Concilio Vaticano II. 1966. «Decreto sobre el ministerio y la vida de los presbíteros Presbyterorum Ordinis (7 de diciembre de 1965)». En *Constituciones, Decretos y Declaraciones*, 463-521. Madrid: BAC.

Diéguez Melo, María. 2009. «Estética arquitectónica del Camino Neocatecumenal. Estudio de sus fuentes y su influencia en la nueva arquitectura latinoamericana». En *Sacralización, culto y religiosidad en la arquitectura latinoamericana 1960-2010*, editado por Iván San Martín Córdova y Peter Krieger, 137-

156. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Juan Pablo II. 1986. «Discurso a los obispos europeos (11 de octubre de 1985)». *AAS* 78:178-189.

Juan Pablo II. 1993. «Discurso inaugural de la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (28 de octubre de 1992)». *AAS* 85:808-832.

Juan Pablo II. 1994. «Discurso a los Presidentes de las Conferencias Episcopales Europeas (16 de abril de 1993)». *AAS* 86:227-232.

Juan Pablo II. 1999. «Exhortación apostólica postsinodal Ecclesia in América (22 de enero de 1999)». *AAS* 91:737-815.

Mattan, Zacharias. 2002. *Abriendo la Biblia. Escrutad las escrituras porque ellas hablan de mí*. Quito: El Horeb/Abya-Yala.

Parrilla Martínez, Desiderio. 2014. *Hacia una Nueva Estética*. Madrid: Bendita María.

Sagrada Congregación para el Clero. 1980. «Instrucción Postquam Apostoli (25 de marzo de 1980)». *AAS* 72:343-364.

Sagrada Congregación para la Educación Católica. 1999. «Ratio fundamentalis institutionis sacerdotalis (19 de marzo de 1985)». En *La formación sacerdotal. Enchiridion*, editado por la Conferencia Episcopal Española, 898-1096. Madrid: CEE.

PROCEDENCIA DE LAS ILUSTRACIONES

Fig. 01-02, 05-08 y 10-11. Archivo María Diéguez Melo.

Fig. 03 y 09. Archivo SRM Brasilia, www.rmater.org.br.

Fig. 04 y 12. Archivo SRM Managua, <http://srmni.com>.